

La sustentabilidad desde la institucionalidad

Marcelo Mena, exministro de medioambiente y académico de la PUCV, destacó la sustentabilidad empresarial como una necesidad económica por sobre lo ético

La geopolítica mundial ha entrado desde hace algunos años en cambios importantes. Determinados conflictos y situaciones afectan a los mercados y al mundo empresarial, que revisa las políticas de desarrollo que poseen ¿Seguir con un desarrollo sostenible o tomar uno que vele por resultados en el corto plazo?

Marcelo Mena, exministro de Medioambiente en el segundo periodo de la expresidenta Michelle Bachelet, y hoy académico de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, analizó la situación mundial y nacional relacionado a los sostenibles en el mundo empresarial.

La experiencia del exintendente del gobierno lo avala, pues además fue fundador del Centro de Acción Climática de la PUCV, y hoy lidera el Fondo Global del Metano, que nació

precisamente para apoyar a que las empresas redujeran la emisión contaminante del gas mencionado. Por lo mismo, su análisis sobre la actualidad en términos de sostenibilidad en las industrias, se basa en cifras, estudios internacionales y justamente, vivencias propias.

Tal como lo delatan sus cargos anteriores, su principal campo de conocimiento y de experto está relacionado con el medioambiente, pero también con la gobernanza, que son temáticas importantes para el desarrollo sostenible de las empresas. Asimismo, el también ingeniero bioquímico de profesión está viajando constantemente al extranjero, y conociendo diversas perspectivas del mundo privado, lo que genera que sus lecturas nacionales relacionadas a lo actual sean acordes a lo que se vive a nivel global.

NO SOLO SE TRATA DE ACTIVISMO

Con la llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos, la agenda geopolítica del país norteamericano a virado en pos del boicot de decisiones y políticas sustentables. Situación al contrario de lo que promulga China.

“Estados Unidos intentó popularizar estas cosas, que era como una especie de agenda ‘woke’ todos los avances que se están haciendo. Pero China sigue trabajando en eso y dudo que alguien pueda decir que el país asiático se volvió ‘woke’. Entonces, en el fondo quiero comentar, primero que todo, que el cambio climático y la pérdida de biodiversidad son amenazas reales a las economías”, declaró Marcelo Mena, exministro de Medioambiente.

Son precisamente las últimas palabras del docente de la PUCV, que hacen sentido en tiempos de crisis mundial producto de la guerra, como los actuales, donde aquellas empresas y países que dejaron de ver este tipo de

políticas sostenibles como parte de una agenda política, pasando a analizarlas como factores influyentes de los mercados y la economía.

“Mira lo que pasa con empresas que hoy día han cambiado su logística a vehículos eléctricos. El alza del precio de los combustibles le va a ser menos impactante. Eso ya lo vio Chile con los buses eléctricos. Entonces, en la práctica, depender menos de los combustibles fósiles también le brinda estabilidad y esterilidad a los costos de energía”, destacó el ingeniero bioquímico.

En esa misma línea, Mena complementó con la visión del mundo empresarial. “En la actualidad las empresas que tienen mayor suministro renovable son aquellas que han asegurado los menores costos y son las más competitivas en su operación, porque hoy día hay requerimientos internacionales de las emisiones asociadas a los productos”, asegura.

Pero se explaya y comenta que: “El cobre chileno, por ejemplo, beneficiándose por la energía renovable, es más com-

petitivo porque tiene menores huellas, que el mineral de otros países como Sudáfrica, que son más dependientes del carbón. Entonces, no solamente por un tema de resiliencia frente a los vaivenes, sino que también exigencias que están teniendo los distintos países para poder tener un comercio con ellos”.

GOBERNANZA

Pero el estándar de menor impacto ambiental exigido por ciertos mercados no es lo único. Pues dentro de la sustentabilidad también ingresa el concepto de gobernanza. Con políticas como la equidad de género dentro de la organización, también el tema de las remuneraciones equitativas, y la inclusión de los jóvenes o las mujeres en la toma de decisiones.

“Estudios del MIT muestran que los equipos poco diversos se ponen de acuerdo más rápido, pero se equivocan más. Mientras que los equipos diversos ponderan los pros y contras, tienen múltiples miradas a los problemas, se demoran más en llegar a un acuerdo, pero cuando se llega,

y gobernanza

tienen menos errores”, comentó Mena acerca de una de las políticas sustentables.

Sin embargo, el exministro fue claro en comentar que este tipo de decisiones en la conformación de equipos laborales no debía pasar por preferencias políticas, es decir, relacionarlas a alguna ideología. Sino más, por análisis económicos.

“El problema es cuando alguna facción quiere tomar las banderas. Cuando un gobierno se declara ecologista, feminista, por defecto está diciendo que quienes no son de ese gobierno, no lo son. Y empieza a perderse el consenso que hemos tenido, en vez de hablar de las razones por las cuales se debería avanzar. La acción climática no es por un imperativo moral, es uno económico. Chile, por ejemplo, con el descarbonizar, pudo transformar lo que antes importaba en combustibles fósiles en inversión. Eso traspasó a las empresas”, afirmó Mena.

EL CORTOPLACISMO

Una de las principales visiones en que varios expertos coinciden,

para seguir lineamientos sostenibles, es la cultura cortoplacista empresarial. Donde muchas veces, se termina priorizar una rentabilidad exitosa en lo inmediato, por sobre una sobrevivencia estable en el futuro.

“Generalmente, las empresas más exitosas en el mundo son aquellas que tienen una mirada de más largo plazo. Aquellas que han durado 200 años es porque no están pensando simplemente en cómo voy este próximo cuarto de año, sino que están pensando en inversiones que van a estabilizar, y eso al final debería ir importando”, resumió sobre el tema Marcelo Mena, exministro de Medioambiente.

Pero para el académico de la PUCV, una proyección de corto plazo, sumado a una nula relación de una empresa con su entorno, tenderá a terminar con crecimiento, pero destinada al colapso en ámbitos medioambientales y sociales. Donde una de las industrias más conocidas en este contexto, fue la salmonicultura.

Pues a pesar de que llegó a contar con grandes resultados económicos, terminó colapsan-



El exministro de Medioambiente, Marcelo Mena, es partidario de contar con políticas sostenibles a nivel país, independiente de quien esté en el gobierno.

do en zonas donde existía sobre explotación, donde la producción se vio afectada por varias enfermedades. Y aunque existen

en la actualidad, mejoras en las prácticas, varios sectores de la industria fueron abandonados debido a los daños causados.

Y es que a pesar de que nuestro país adoptó la Agenda 2030 de la ONU en 2015, con un enfoque del desarrollo más integral, junto a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los cambios no se han terminado de asentar. En la mayoría de las ocasiones terminan opacados por el debate ideológico. Situación que se da a pesar del estallido social en el 2019, que impulsó grandes cambios a nivel público y privado en temas de sostenibilidad, y de las exigencias que el mercado global está imponiendo.

“El crecimiento económico a largo plazo no se da estrictamente en lo económico, sino que necesitas que las tres ‘patas’ estén funcionando. Lo social, lo ambiental y lo económico. El resto del debate es bien absurdo. He estado en países donde la homosexualidad está prohibida, como Ghana, pero la agenda de los ODS es fundamental, porque se entiende que sin esta mirada integral la superación de la pobreza, el crecimiento económico a largo plazo y la viabilidad de la empresa, no se mantiene”, concluyó declarando el académico de la PUCV.